

BLAS BRUZUAL:
ENTRE EL SABLE Y LA VEHEMENCIA DE SU PLUMA
EN LA VENEZUELA DECIMONONA (1808 – 1882)

*Blas Bruzual: Between the sword and the vehemence of his pen
in the Nineteenth Venezuela (1808 - 1882)*

*Recibido: 05.11.2017
Aprobado: 18.03.2018*

Germán Guía Caripe

Profesor adscrito al Departamento de Formación General y Ciencias Básicas, Área: Pensamiento Crítico. Profesor en Geografía e Historia (UPEL-IPC, 2001), Magister Scientiarum en Historia de Venezuela (UCV, 2006) y Candidato a Doctor en Historia (UCAB). Correo electrónico: gguia@usb.ve.

Resumen: Las ideas liberales de orden y progreso se comienzan a poner en marcha en la Venezuela de 1830, que ya venía con una fuerte proyección en la América independiente. Blas Bruzual (1808-1882), viene a difundir estos planteamientos en la Venezuela decimonona. Fue un gran redactor de la prensa regional, siempre apasionado por el pensamiento liberal de la época que vivió, era controversial y hombre preocupado por los múltiples problemas de la vida y de un país que salía de la desintegración de la República de Colombia (1819 – 1830), y sufría un proceso intenso de reorganizarse administrativamente, así como de aplicar un sistema político (federalismo versus centralización) más adecuado para nuestra idiosincrasia política. Hay que hacer algunas interrogantes necesarias: ¿Qué país quería tener Bruzual? Finalmente, se puede reconocer a Blas Bruzual como un hombre de época, que se aventuró por el camino de las armas, para lograr el poder o reivindicar la causa de sus conmlitones. Pero, se puede interpretar, que con el uso del sable y el fusil no se lograba consolidar la adopción de las ideas de orden, progreso y libertad para hacer de Venezuela un país distinto.

Palabras clave: Liberalismo, Blas Bruzual, intelectual, Ideas liberales, prensa.

Abstract: Liberal ideas of order and progress will begin to implement in Venezuela in 1830, already came with a strong showing in independent America. Blas Bruzual (1808-1882), is to disseminate these approaches in the Nineteenth Venezuela. It was a great editor of the regional newspaper, always passionate about the liberal thinking of the time he lived, was controversial and man concerned about the many problems of life and a country emerging from the disintegration of the Republic of Colombia (1819 - 1830), and suffered an intense process of reorganizing administratively and applying a more suitable for our political idiosyncrasies political system (federalism versus centralization). We must make some necessary questions: What country wanted Bruzual? Finally, you can recognize Blas Bruzual time as a man, who ventured along the path of weapons, to achieve power or vindicate the cause of their fellow soldiers. But it can be interpreted, that the use of sword and gun could not consolidate the adoption of ideas of order, progress and freedom to make Venezuela a different country.

Keywords: Liberalism, Blas Bruzual, intellectual, liberal ideas, press.

“Es esta la primera vez que el pueblo venezolano piensa en votar por un candidato de su propia elección y es necesario enseñarle a que no elija un presidente sin que previamente le diga el favorecido cuál es su fe política y cuáles son sus opiniones en los negocios de más importancia nacional...”

Blas Bruzual. El Republicano, Barcelona, 17 de febrero de 1846

Introducción

Uno de los que han trabajado metodológicamente la biografía historiográfica es el francés León – Ernest Halkin (1968), quien señala que la semblanza como género historiográfico es una forma muy antigua de registrar el pasado, de menor trascendencia, pero uno de los más actuales.¹ En este mismo sentido, la biografía como tendencia

1 Luigi Frassato, “La biografía como género historiográfico.” *Mañongo*, Valencia, Universidad de Carabobo, Vol. XVI, nº 31, Julio – Diciembre, 2008, pp. 237 – 259; p. 242.

historiográfica es una especie de herramienta para poder reinterpretar el pasado alrededor de una persona eminente o destacada por su accionar, por su trascendencia o por sus ideas; esto hace que sea de vital importancia en la interpretación del pasado, el estudio de los contextos – temporales – espaciales que se desarrollaron en el intervalo del personaje que se ha tomado como sujeto de estudio.²

De estas posiciones teórico – metodológicas, acudió a la mente de quien escribe estas líneas sobre las facetas de la vida de Blas Bruzual (1808 – 1881), de este militar, ingeniero, periodista, intelectual, político y diplomático del siglo XIX venezolano. Se dispone a realizar una corta disertación sobre el tiempo y los hechos históricos que acompañan su manera de pensar y la producción intelectual de este autor. Fue un gran redactor de la prensa regional, siempre apasionado por las ideas liberales de la época que vivió, era controversial y hombre preocupado por los múltiples problemas de la vida y de un país que salía de la desintegración de la República de Colombia (1819 – 1830), y sufría un proceso intenso de reorganizarse administrativamente, así como de aplicar un sistema político (federalismo versus centralización) más adecuado para Venezuela.

A raíz de lo planteando, surgen las siguientes interrogantes que podrán dar un norte a esta investigación biográfica con carácter documental, sobre los objetivos que perseguía a través de su pluma y tintero, Blas Bruzual y el contexto histórico que le tocó trajinar: ¿Qué país quería tener Bruzual? ¿Era el uso de las armas el camino más loable para ser una nación próspera, jurídicamente regulada y socialmente equitativa con los desposeídos? Dar a conocer historiográficamente las etapas de la vida de este intelectual es el objetivo de las siguientes cuartillas que abordarán de una manera sistemática su pasado militar, su intensa difusión y promoción de las ideas liberales y sus últimos días como consejero político de la Federación.

2 *Ibídem*, p. 238. Añade este autor que pueden surgir de la semblanza un término medio entre la biografía historiográfica y la biografía literaria. Dentro del personaje a estudiar, puede emerger la biografía, la historia oral y la historia de vida (usada más por los sociólogos, psicólogos y médicos).

Entre el uniforme y las armas

Bruzual nace en la ciudad de Caracas para el año de 1808, desde muy joven, se incorpora a las filas patriotas como aspirante en los sitios de Puerto Cabello ente los años 1821 a 1823. En el año 23, Puerto Cabello vuelve a ser sitiada, por parte de los republicanos hacia los realistas que estaban bajo el mando del Brigadier Sebastián de la Calzada, último comandante en jefe español, cargo que desempeñó en la referida ciudad costera, hasta la capitulación de sus fuerzas ante el general José Antonio Páez³. Otras fuentes señalan que tuvo dos posibles lugares de nacimiento, aparte de Caracas, entre los cuales están las ciudades orientales de Cumaná o Barcelona donde se supone que este personaje haya tenido su génesis.⁴ Por ende, la ausencia de datos concretos, deja el espacio para la conjetura razonada de su lugar y fecha exacta de su alumbramiento.

Fue promovido a Cabo Segundo el 1 de octubre de 1823. Como Sargento Primero, el 1 de septiembre de 1824 y para el 6 de diciembre de 1824 es promovido a oficial como Subteniente. Para el 29 de enero de 1831 recibe el empleo de Teniente ayudante mayor del Batallón Junín de Infantería de Línea, de la Guardia Nacional. Previamente había servido en el Batallón de Granaderos por unos ocho años, en la División Auxiliar del Perú por tres años, otros veinte y siete días en el Batallón Antioquía y para terminar con cinco temporadas en el Junín.⁵

Estuvo activo en el sitio y asalto de Puerto Cabello (1823), allí recibe una herida de bala de fusil en el muslo izquierdo. Fue al Perú en una expedición militar en 1824, prestó servicio en el Cuerpo de Marina (1825 – 1829). Por sus acciones de combate, arrojo y valor, se le confiere, las siguientes condecoraciones: la Estrella de Libertador de Venezuela y la Medalla de Puerto Cabello.⁶

3 M. Leónidas Scarpetta y Saturnino Vergara, *Diccionario biográfico de los campeones de la libertad de Nueva Granada, Venezuela, Ecuador y Perú, que comprende sus servicios, hazañas y virtudes*. Bogotá, Imprenta de Zalamera, 1879, p. 67.

4 Elke Nieschulz de Stockhausen, "Blas Bruzual." *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas, Fundación Polar (CD –ROM), 1998. La autora sostiene en su entrada que Blas Bruzual puede haber nacido en dos posibles ciudades del oriente venezolano que son Cumaná o Barcelona para 1808.

5 Archivo General de la Nación, *Ilustres próceres de la Independencia sudamericana y servidores beneméritos de la patria*. Caja nº 5, carpeta nº 13, legajo 219 (En adelante AGN).

6 "Estado de Venezuela – Batallón Junín – Segunda Compañía de la Guardia Nacional [1830]," AGN, *Ilustres*

Figura entre los oficiales de la Brigada que se formó por la unión de los batallones Anzoátegui y Junín que se declaraban estar dispuestos a sostener el pundonor de Venezuela, en junio de 1830. Para el año 31, participa en la Campaña del Alto Llano, bajo las órdenes, nuevamente del Gral. Páez. En ese mismo periodo, asiste como alumno de la Academia de Matemáticas de Caracas (1830 – 1831) que fue un instituto politécnico, fusionada en la práctica con la Universidad de Caracas, para formar agrimensores y artilleros militares, en un periodo de tiempo entre 5 a 6 años,. Esta formación académica estuvo en sus primeros nueve años iniciales, bajo la dirección de José Manuel Cajigal (1831 – 1840).

Los estudios se realizaban en tres bienios. De esta institución castrense se formaron diez y siete promociones de ingenieros.⁷ Los alumnos militares eran oficiales o persona de línea del Ejército Permanente, allí entraría Bruzual como oficial activo⁸ para estudiar las siguientes asignaturas: Gramática, Aritmética, Geometría, Trigonometría, Cálculo Integral, Mecánica y por último las aplicaciones de las Matemáticas para los trabajos civiles y la ciencia de la guerra, junto a Rafael María Baralt, Olegario Meneses, Manuel María Meneses, entre otros a la reciente institución castrense.

Para el 6 de diciembre de 1831, es enviado el Teniente Blas Bruzual con un piquete del Batallón Junín a la ciudad de Cumaná y estará por un tiempo prolongado en esta localidad costera del oriente venezolano. Por esa razón, abandona por un tiempo los estudios en la Academia de Caracas, para cumplir funciones de comando asignada por el Comandante de Armas del Batallón Boyacá. A Bruzual se le asigna funciones de comando de un piquete del Junín. No obstante, sufre un agravio con unos soldados

próceres de la Independencia sudamericana y servidores beneméritos de la patria. Caja nº 5, carpeta nº 13, legajo 213.

7 Luis Aveledo Morasso, "La Academia de Matemática de Caracas. Instituto civil o militar. Su proyección (1830 – 1872)." *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, tomo LXXXVI, nº 343 – 344, Julio – Diciembre, 2003, pp. 83 – 111; p. 89. Este centro de formación nace del Ejecutivo en 1830, hasta su posterior, cierre en 1872. Los directores que tuvo siempre fueron militares. Sus egresados salían como Teniente de Ingenieros, también se formaban civiles para ser en un futuro agrimensores. En sus tres bienios se hizo énfasis en el estudio sistemático de las ciencias exactas, las humanidades los estudios militares, la artillería. La Academia de Matemática fue una importante cantera para formar los máximos exponentes de la ingeniería venezolana en el siglo XIX e inicio del XX. Junto a esta institución castrense, estaban las Escuelas Náuticas que servían para darle un manto institucional al aparato militar que se heredaba de la Independencia y de la separación de la República de Colombia.

8 "Solicitud de permiso para estudiar Matemáticas en la Escuela Militar, sin dejar de pertenecer a la divisa que pertenece [1831]." AGN, *Ibíd.*, legajo 220.

que son enviados al presidio en Cumaná. El Comandante de Armas del Boyacá, acusa a Bruzual, de no cumplir las funciones asignadas por su superior. Blas se presentó como voluntario para llevar el proceso de los encausados, los soldados Marcos Torres y Crispín Miquilarena, que fueron sentenciado al presidio por las autoridades civiles cumanesa, y que se les suspendían las raciones (paga) a estos individuos de tropa del Junín.⁹ Alegaba, el Teniente Bruzual, que no estaba formado para la designación del Comandante. Uno de los soldados fue sentenciado a diez años de cárcel, pero no se le dio de baja a Miquilarena del Junín. Para aclarar el agravio hacia el joven oficial, éste refiere, en las Ordenanzas Militares (1768), sus obligaciones como Subteniente de Compañía.¹⁰

Transcurre el tiempo y el Teniente Bruzual se va al Oriente del país entre 1834 y 1835, al parecer no culmina los estudios en Matemáticas en la Escuela Militar de Caracas. Solicita varias licencias a comienzo del año 35, con goce de sueldo como oficial por motivo de salud, las viejas dolencias hacen su efecto, para poder curarse de “*su enfermedad en un clima más fresco*.”¹¹ Pasa un tiempo entre Caracas y Cumaná, a la vez, establece contactos con su amigo Jacinto Gutiérrez y se dedica a la enseñanza de las ciencias básicas en el Colegio Nacional de Cumaná, cuya regencia estaba a cargo de Andrés Level de Goda.¹² Es de suponer que Bruzual necesita de algún ingreso económico y se dedica a la docencia, y también comienza a redactar, junto a Gutiérrez, la revista *Oriental* que dura muy poco en su circulación, la cual sostenía como punta de lanza el modelo federal como contraparte del centralismo, para poder manejar la carencia de recursos y de personas que dirijan

9 Blas Bruzual, *El Teniente Blas Bruzual a sus compañeros de armas*. Caracas, Imprenta de Valentín Espinal, 1832, pp. 1 – 3. Este folleto era un breve cuadernillo en el que el autor trata de explicar al a los conmlitones los abusos de poder de los poderosos para pasar por encima a los débiles. En esas concisas hojas, se trata de explicar la situación de final de 1831 con los referidos individuos de tropa, y que se aclare el agravio que propicio el Comandante acusador contra la reputación de Bruzual. En este mismo sentido, llama poderosamente la atención el manejo que tenía la imprenta (fabricada en los EUA) en Caracas, con Valentín Espinal, entre los años de 1823 a 1866, donde aparecen nuevos talleres de impresión por parte de la competencia y el sentimiento de patriotismo, soberanía e independencia. Permitiendo que la producción editorial sea impresionante para la época. Muchas obras son impresas y reimpresa en Caracas para fines educativos y fortalecer el espíritu de la patria venezolana. Véase: Pedro Grases, *La imprenta en Venezuela*. Caracas, Editorial Seix Barral, vol. 8, 1981, pp. 15 – 17.

10 *Ibidem*, pp. 5 – 7. También Bruzual es coautor de otra obra de folletería con Rufino González, *Mejoras Constitucionales*. Caracas, Imprenta de Tomas Antero, 1852.

11 “Solicitud de permiso para curar su enfermedad [marzo/1835].” AGN, *Ibidem*, folio 236.

12 Manuel Pérez Vila (compilador), *La oposición liberal en Oriente: Editoriales de El Republicano, 1844 – 1846*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela, n° 27, 1981, pp. 9 – 10.

efectivamente las provincias del país.¹³

Previamente en el año 34, los bandos denominados: paecistas, bolivarianos y anti bolivarianos se estaban atacando duramente. Un ejemplo de ellos es el enfrentamiento entre Tomás Lander, liberal y anti bolivariano, y Blas Bruzual que defendía la idea de que el doctor Vargas “*no podía tenerse como fundador de la República.*”¹⁴ El propio Blas apoyaba a Mariño y a los fundadores para fomentar un paradigma que hiciera un fuerte cambio al destino político de Venezuela, impuesto por Páez desde 1831;¹⁵ mientras que a Lander le preocupa enormemente la fuerte tendencia de caudillos militares que apoyaban a la candidatura del Gral. Mariño (1834). En este sentido, le replica Bruzual al propio Lander, citado por Carraciolo Parra Pérez: *las cajas y las cornetas han sido las razones, no para elevar al general Santiago Mariño a la presidencia, sino para arrancar a nuestros opresores una independencia y libertad que aún no pueden muy bien digerir algunos hombres oscuros [Lander] que no saben cómo se pasó de la Republiqueta [Angostura, 1819] a la República*¹⁶ El debate de idea por defender lo que creían, tanto de Bruzual como de Lander, fue muy intenso y fuerte.

El estallido de la llamada Revolución de las Reformas (1835 – 36)¹⁷, una de las razones, de mayor uso por la historiografía venezolana, es por la elección del médico José María Vargas a comienzo de febrero de 1835. Desde el proceso eleccionario, este académico comenzó a recibir gran cantidad de improperios e insultos por parte de los Fundadores de la Patria. Este movimiento armado se inicia en Maracaibo el 7 de junio de

13 Catalina Banko, “Federación y caudillismo en la región oriental.” *Ensayos Historicos*, Caracas, nº 19, 2007, pp. 119 – 140; p. 134.

14 Carraciolo Parra Pérez, *Mariño y las guerras civiles*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, Vol. I, 1958, pp. 238 – 239.

15 *Ídem*.

16 *Ibídem*, p. 240. El autor al cual se refiere Parra Pérez es Blas Bruzual que se ve atacado por Tomás Lander. La fuente que Pérez extrae del enfrentamiento lo toma de las columnas del *Republicano*.

17 Las Reformas fue un movimiento de caudillos militares que estaban en contra del gobierno del médico José María Vargas (1834-36), recientemente electo a través de sufragio de la época (voto censitario impuesto por la Constitución de 1830). Las razones del levantamiento escalonado estaban basadas: reconstituir a la República de Colombia, instaura el federalismo como forma de gobierno, establecer el fuero militar (colonial), entre otras. Al pasar el tiempo, los reformistas son derrotado por las fuerzas del general José Antonio Páez a través del Indulto de Piritual de noviembre de 1835. No obstante, unos cabecillas, no acataron el llamado de deponer las armas por el Gral. Páez, el último reducto de alzado, lucha hasta lo último en Puerto Cabello hasta que son derrotado finalmente para comienzo de marzo de 1836. La derrota de los reformistas, sirvió para que Páez consolide su hegemonía política y el régimen constitucional de corte liberal en Venezuela.

1835, bajo la jefatura del Gral. Santiago Mariño, proclamando como bandera de lucha el federalismo, cargos para los patriotas, derogar la Constitución de 1830, restitución del fuero militar y expulsar de la presidencia a todos los civiles que no se habían sacrificado en la Independencia y ex realistas, entre ellos estaba el reciente presidente de la república en elecciones indirectas, José M. Vargas. Esta primera jugada de ajedrez fracasó en Maracaibo. Empero, la rebelión en Caracas, estalló en la noche del 8 de junio de 1835. El batallón Anzoátegui se subleva, desconociendo la Constitución (1830), al mando de Pedro Carujo y para ese momento, capitán Julián Castro. Esta acción de golpe logra sus frutos, Vargas y Andrés Navarte son arrestados, con los días, salen desterrados estos dos personajes a la isla de Saint Thomas.

El general Santiago Mariño, jefe visible de las Reformas, llega a Caracas. Se propone reorganizar las formas como se administraba políticamente el país, se plantea la aplicación de un sistema popular, representativo y alternativo que se venía desarrollando desde hacía tiempo por la prensa. Los focos de insurrección se van dando paulatinamente en el Zulia, el Oriente y en Carabobo. Las noticias de las Reformas corren como pólvora encendida, para el 16 de julio llegan información fresca del desenlace del alzamiento a San Juan de Macarapana de Cumaná. El comandante José de Jesús Vallenilla y su ayudante de campo, el teniente Bruzual se declaran en rebeldía a favor del reformismo. Ellos, juntos a los vecinos solicitan al gobernador interino de la provincia, Manuel Millán, que se garantice el voto para todo el mundo que tenga las facultades, en la plaza mayor.¹⁸

Después, Vallenilla y Bruzual organizan el batallón *Cantaura* (nuevo epónimo que recibe el *Junín*) para emprender una marcha hacia Barcelona, Cariaco y Carúpano, con el estandarte de las Reformas contras las fuerzas constitucionales. En los dos últimos puntos geográficos, se baten con las armas las fuerzas reformistas y las gubernamentales, saliendo herido Jesús Vallenilla. No obstante, se presenta un problema de mando en el citado batallón sublevado entre el Gral. Manuel Valdés y Vallenilla, decían que este último no podía controlar que la tropa hiciera desmanes y atropellos contra los vecinos. Valdés notó que gran parte de los individuos de tropa del batallón estaban ganados para

18 Catalina Banko, "Federación y caudillismo...", p. 131.

el lado de Bruzual, el ayudante de Vallenilla.¹⁹ Con los días se reúnen una asamblea en Campano y se nombra al Gral. Mariño como Presidente del Estado de Oriente, renovando el fallido proyecto de Tadeo Monagas de 1831. Por ende, el movimiento de las Reformas tomó un singular carácter y amplitud en el levante de Venezuela, que se caracterizó por las publicaciones de ideas (prensa de la región), manifiestos y proclamas a favor de la creación de los Estados de Oriente (conformados por las provincias: Guayana, Barcelona, Margarita y Cumaná).

A pesar de los triunfos reformistas en el Oriente, las fuerzas leales a Páez, fuerzan a llevar a Mariño hacia Puerto Cabello para arrinconarlos. Del mismo modo, Tadeo Monagas en el lado oriental del territorio venezolano, resuelve capitular ante los constitucionales y se suscribe al Tratado de Piritá que se basó fundamentalmente en licenciar, ofrecer amnistía y respetar los grados a los sublevados, junto a Páez. Sin embargo, hay resistencia reformista en Puerto Cabello hasta comienzo de marzo de 1836. Tras la derrota de ese último bastión, algunos cabecillas tales como los generales Mariño, Briceño Méndez y otros oficiales de menor grado, no aceptan las estipulaciones de la capitulación y se van al destierro, entre ellos Bruzual a quien se le acusa de los siguientes cargos: delitos de conspiración, sublevación a las instituciones y falta a su juramento militar y de anti lealtad al gobierno constitucional.²⁰

Expulsado de Venezuela, Bruzual termina en suelo colombiano, no descansa su pluma enconada contra los abusos del poder que suceden en el país que lo recibe, denota el mismo problema que tuvieron los reformistas en su patria. Es detenido por su pluma vehemente y es enviado al presidio por orden del presidente, Gral. Pedro Alcántara Herrán (1841 – 1845), pero se escapa de sus carceleros en febrero de 1841.²¹

En su fuga tumultuosa por la cordillera colombiana, se une al bando en desobediencia del general y ex presidente de la República de la Nueva Granada (1831 – 1832), José María Obando del Campo (acusado de darle la muerte al Mariscal José Antonio Sucre en las montañas de Berruecos, Colombia en junio de 1830), que se alza en

19 Carraciolo Parra Pérez, *Ob.cit.*, pp. 410 – 411.

20 *Ídem.*

21 Pedro Grases y Manuel Pérez Vila, *Política y políticos del siglo XIX venezolano*. Caracas, Ediciones del Colegio Universitario de Caracas, 1983, pp. 55 – 56.

armas en Popayán en la llamada Guerra de los Supremos (1839 – 1842),²² la cual se inicia por daños a los intereses religiosos colombianos, al sancionar una Ley que ordenaba suprimir los conventos católicos, por parte del gobierno constitucional de José Ignacio de Márquez (1837 – 1841) y los deseos de proclamar un estado federal por parte de los caudillos sureños que acompañan la rebelión.

El propio Gral. María Obando nombra en abril de 1841 a Blas Bruzual como Coronel efectivo del Ejército del Sur levantado en armas. No sólo estuvo Bruzual apoyando el federalismo a la manera colombiana, también los generales Santiago Mariño y Francisco Carmona que se encontraban en el destierro por participar en las fallidas Reformas en Venezuela. Empero, este levantamiento es derrotado por las fuerzas gubernamentales de Alcántara Herrán en febrero de 1842. Derrotados los supremos, al mismo Bruzual no le queda otro camino que irse de Colombia. En su periplo, recalca su buque en Guayaquil. Ecuador, después sube a Centroamérica y pasa una larga temporada, hasta regresar a Venezuela en 1843.²³

Por un lado, tenemos en esta primera parte de su vida, a Bruzual entregado en cuerpo y alma al oficio de las armas desde temprana edad (1823). También, se observa como un hombre de uniforme, institucional y entregado al profesionalismo militar a través de su efímera formación como Teniente de Ingeniero, por lo cual no culminó en la bisoña Academia Militar de Matemáticas de Caracas. Al mismo tiempo, se ve imbuido,

22 Denominada por la historiografía tradicional colombiana como la Guerra de los Supremos o Guerra de los Conventos, fue un conflicto armado que afectó la estabilidad política de la República de la Nueva Granada que se detona inicialmente en la provincia de Pasto, por cierre de unos conventos religiosos de esa localidad en mayo de 1839. A este incidente de poder entre el Estado de carácter liberal y la Iglesia Católica colombiana, se le suma el caudillismo que venía aprovechando el descontento y las desilusiones acumuladas (Héroes de la Independencia) para poder entrar en acción. Al alzamiento, se le añade el Gral. José María Obando, caudillo del Sur, quien centraliza el mando y se declara Supremo Director de Guerra. Este estado de beligerancia tiene su desarrollo en gran parte de la Colombia actual. Entre triunfos, fusilamientos y derrotas entre los beligerantes se van pasando los meses, y posteriormente el agotamiento de los bandos (constitucionales versus supremos). Esta significativa guerra civil de la Historia Contemporánea de Colombia, dura unos tres años y tiene su fin con la firma de un Armisticio en la ciudad de Ocaña en 1842, a través de la mediación del ministro plenipotenciario inglés Robert Stewart. Es conveniente hacer énfasis en que durante esta contienda se desarrollaron unas facetas bien interesantes, entre ellas tenemos: el envío de tropas de líneas ecuatorianas al mando del Gral. Juan J. Flores para apoyar al presidente constitucional, Pedro Herrán (1841 – 1845) y derrotar al supremo, José M. Obando en la batalla de Huilquipamba (1841), la interesante respuesta de los caudillos neogranadinos ante la injerencia ecuatoriana en su suelo, la participación de venezolanos desterrados y el bloqueo de buques de guerra ingleses. Véase: Antonio Vélez Ocampo, “Guerra de los Supremos.” En: *Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango*. Bogotá, en: <http://www.barepcultural.org> [03-2015].

23 Pedro Grases y Manuel Pérez Vila, *Ob.cit.*, p. 56.

junto a otros oficiales y caudillos, a participar de la frustrada, y con marcada tendencia pretoriana (puñado de jefes), Revolución de las Reformas²⁴. Por otro lado, comienza a aflorar un Bruzual apegado con vehemencia e ímpetu a las ideas liberales del momento, empieza a soltar la pluma y el tintero (quizás adquirida en su formación humanista – neoclásica - que recibe en la Academia), a través de sus primeros escritos en la revista *El Oriental*, folletos, hojas sueltas y otros trabajos por encargo que él realizó.

Un vehemente difusor de las ideas liberales

1830 es un año crucial para Venezuela en el sentido que aparecen nuevas perspectivas o incógnitas para el reciente Estado nación que surge de la ruptura política con España, y de la disolución de la República de Colombia. Por ende, se asume una forma de identidad política soberana, se establece una Constitución (1830) y se empieza a darle robustez, al estilo liberal, a la nueva Republica de Venezuela que evitará pretensiones de Europa y la vecina Nueva Granada.²⁵

Las ideas liberales de orden y progreso se comienzan a poner en marcha en la Venezuela de 1830, que ya venía con una fuerte proyección en la América independiente. Por esto, se trata de aplicar en el país los principios de este modelo que se basaban en la propiedad privada, el voto censitario, la libertad individual, división de poderes, alternabilidad republicana y abolición de los derechos de la aristocracia. Este arquetipo importado que se comienza a moldear en un país el cual venía de atravesar una cruenta Guerra de Independencia. Por ende, no se contaba con una estructura económica (dislocada y atrasada) que pudiera dar un gran soporte a los principios del liberalismo de Adam Smith, David Ricardo y habituarse con comodidad a la expresión francesa de: *laissez faire, laissez passer*.²⁶

24 Cfr.: Domingo Irwin e Ingrid Micett, *Caudillos, militares y poder: una historia del pretorianismo en Venezuela*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello – Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 2008, p. 88.

25 Diego Bautista Urbaneja. *La idea política de Venezuela, 1830 – 1870*. Caracas, Cuadernos Lagoven, Serie Cuatro Repúblicas, 1988, p. 15.

26 Bautista Urbaneja, *Idem*.

Se comienza a aplicar los postulados del liberalismo en Venezuela; inclusive, se logra coincidir con el aumento del precio del café venezolano en el mercado internacional, durante la década de 1830. De por sí, esto funcionaría en excelentes condiciones, si había una prolongada bonanza económica.²⁷ Pero, sí se entraba en una caída precipitada de los precios, muy común en el capitalismo de la época, se producía una fuerte distorsión en la economía agroexportadora venezolana. La economía y sus alteraciones era el fulminante para que explotara las diatribas, pugnas y contradicciones entre los propietarios, hacendados, prestamistas comerciantes, caudillos e intelectuales entre los años de 1830 a 1848.²⁸ Con la Ley del 10 de abril de 1834, se produce la primera alteración entre las dos banderas rivales, y con las Reformas (1835 – 36) se dan los primeros golpes a esas facciones que abrazaban de la misma manera los principios del liberalismo.

En igual forma, se incrementa velozmente el periodismo de opinión que servía de ventana para mostrar las ideas liberales y, por ende, una “*visión ilustrada y moderna del patriotismo*”,²⁹ junto al nacimiento del llamado Partido Liberal (1840) que vendrá a ser vehículo para expresar emociones, disensiones e inconformidad contra el gobierno paecista (1831 – 1847), que también era liberal en sus métodos y procedimientos. Sin embargo, específicamente, en 1840 se produce una gran polémica por quienes deberían llevar los dividendos de la actividad económica agroexportadora que a través de modelos, doctrinas y principios, deberían regir las formas económicas de Venezuela.³⁰

En lo que respecta a Bruzual, retorna a Venezuela estableciéndose en la ciudad de Barcelona en 1843, para dedicarse al periodismo de opinión o de confrontación. También, se dedica a la docencia particular de Matemáticas y promueve entre sus conmlitones una agrupación de carácter liberal que se llamó la Sociedad Promovedora de los Progresos de la Provincia, en la citada población. Al año siguiente, sale el primer número del *El*

27 Lucía Raynero, *La noción de libertad en los políticos venezolanos del siglo XIX, 1830 – 1848*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2001, p. 10.

28 Inés Quintero (compiladora). *Pensamiento liberal del siglo XIX. Antología*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1992, p. 9. El gran altercado que se produce en la prensa de la época (1830 – 1848) tenía unas causas, entre ellas: los excesos del liberalismo, la contradicción del Estado interventor y la libertad de imprenta a través de sus modulaciones de los Códigos de Imprenta de 1839, 1847 y 1849.

29 Elena Plaza, “Prácticas discursivas de la ciudadanía en Venezuela: las voces del patriotismo venezolano, 1830 – 1847.” *Revista Politeia*, Caracas, Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Central de Venezuela, nº 37, vol. 29, 2006, pp. 3 – 33; p. 21.

30 Inés Quintero, *Ob.cit.*, pp. 9 – 10.

Republicano, a mediado de 1844, que llega a circular hasta 1849. *El Republicano* llegó a varias ciudades orientales de Barcelona, Cumaná, así como a Caracas como puntos itinerantes de edición o de imprenta.³¹

Bajo el lema: “*El alma de un siervo rara vez alcanza a apreciar la sana libertad*” comienza a editarse, imprimirse y circular en Barcelona el miércoles, 22 de mayo de 1844.³² Salía cuatro veces al mes y el pago se realizaría a través de una suscripción, para cubrir los costos de producción que permitían, a través del *Republicano*, difundir los ideales liberales y defender con enconada vehemencia los principios y decálogos de la oposición que se enfrentaba al gobierno de turno, en este caso fue el paecismo.

Este periódico de Bruzual vino a secundar los pasos a *El Torrente* que salió impreso en la ciudad de Cumaná por parte de Estandisla Rendón, en tiempos pasados, estuvieron juntos, redactando periódicos (1835) y hojas sueltas, en el nororiente del país. Entre los principales redactores y colaboradores del *Republicano*, estaban: Andrés Level de Goda y José Ruiz, quienes estuvieron del lado reformista.³³ Este diario estuvo muy ceñido a la doctrina liberal, evitando a la “rancia” oligarquía, sembrando el resentimiento entre los desposeídos para propinarle un duro golpe a la tendencia opositora que los adversaba en ideas. Con el tiempo, Bruzual emite *El Rebenque*, que se caracterizó por ser más “*personalista y satírico [caricaturas] de ideas que, no sólo él, sino otros muchos colaboradores, lanzaban al partido conservador para ridiculizar a sus hombres.*”³⁴ Los que recibían las burlas no se quedaban atrás, atacan a *El Rebenque* a través de *La Lumbrera* y *El Piloto*, el primero bajo la edición de José María Baduel, entre otros. También enfrenta con dureza a Felipe Larrazábal y su *Patriota*.

31 No sólo *El Republicano* de Blas Bruzual que se denominó así. Hubo otros periódicos que se denominaron igual en el ambiente periodístico de la Venezuela decimonónica. Estaba el de Pedro Carujo, y otros que le seguían los pasos a *El Venezolano* (1840), de Leocadio Guzmán. Previamente, existió otro *Republicano* para 1830 que fue editado en Caracas. Véase: Julio Febres Cordero, *Historia del periodismo y la imprenta en Venezuela*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, Fuentes para el estudio de la Historia Colonial de Venezuela, nº 158, 1983, pp. 416 – 417.

32 *El Republicano*, Barcelona, nº 1, 22 de mayo de 1844. Allí se habla de economía, reacomodo del poder central y plena reincorporación de los militares de la Reforma.

33 José Bernardo Gómez, “Crónicas del periodismo en Barcelona. Desde 1834 hasta 1863.” *Diario de Caracas*, Caracas, nº 465, 15 de abril de 1895. Hay que recalcar el trabajo que se usó bajo el seudónimo: Pláticas de Asmodeo, *Sobre todas las cosas pasadas, presentes y futuras, y las demás que ocurran*, &. Caracas, Imprenta de F. Antonio Álvarez, 1851. Usado por Rafael Angostini para describir las conversaciones entre Bruzual y Rendón.

34 *Ídem*.

Tanto es así, que los enfrentamientos entre las facciones liberales conducen a una arenga pública entre Nicanor Bolet Peraza, doctor y vicerrector del Colegio Nacional de Barcelona y miembro de la facción liberal que se oponía a Bruzual a fines de 1845. Estos dos señores se enfrentaron en el campo, para demostrar cual instrumento de medición era más efectivo para triangular un terreno a cielo abierto. Bolet estaba usando un octante, Bruzual poseía un teodolito y la experiencia de haber estudiado en la Academia de Matemáticas. Se van al terreno en las sabanas de Cumanagoto, bajo la mirada de la multitud, que se presenta para ver la competencia, ambas tendencias estaban a la expectativa. Al terminar, las mediciones con sus respectivos artefactos, cada contendor se retira, pensando cada uno de ellos, que se había llevado el triunfo a través de la resolución de los triángulos, bases y ángulos.³⁵

A través del *Republicano*, se apoya abiertamente la candidatura para la presidencia del país al Gral. Gregorio Monagas en 1846; también ataca a los opositores (grandes propietarios) que apoyan a su hermano Tadeo Monagas que resulta electo como presidente y rompe con los que apoyaron. Empero, el Congreso estaba en manos de sus antiguos aliados. Tadeo pone en marcha una nueva Ley de Imprenta de 1847, derogando a la de 1839. Usan esta Ley para meter en cintura a sus adversarios y enemigos. Esto trae como consecuencias, un duro golpe a periódico o editor que no apoye al monagato. La prensa decae enormemente en el país.³⁶ Pero *El Republicano* venía con problemas de circulación, motivado por los cambios de residencia, entre Barcelona y Cumaná, de Bruzual. Aunado con los ataques que se le dieron al citado periódico por apoyar los alzamientos campesinos (1846 – 1847) de Pedro Vicente Aguado en Río Chico; García y Macuare en Guaribe y el indio Rangel en la Sierra³⁷. Estos sucesos terminan por complicarle la edición y su posterior difusión.

A propósito de lo planteando, Laureano V. Lanz considera a Bruzual con las siguientes palabras:

“Sólo Blas Bruzual, tenía la pluma y cerebro de combate; sólo él poseía la

35 Manuel Pérez Vila (compilador), *La oposición liberal...*, p. 10.

36 Servando García Ponce, *La imprenta en la Historia de Venezuela*. Caracas, Monte Ávila, 1970, p. 71.

37 *Diario de Caracas*, n° 467, 17 de abril de 1895.

concepción clara y los sinceros ideales de su partido y de su credo. Fue tan honrado como Rendón, pero más en contacto con la realidad y con las necesidades del momento. Todavía vibran las páginas de *El Republicano*, las tremendas diatribas, los conceptos vigorosos, y encendidos por una convicción y una fe absoluta en las excelencias de su causa. Bruzual era además liberal de pura cepa. Había sido un patriota, traía a la oposición a las pasiones de la cruenta lucha...”³⁸

Recibe la presidencia de la República el Gral. José Tadeo Monagas (1847 – 1851), se produce el Asalto al Congreso (1848) y el José Antonio Páez se alza contra el mandato del caudillo oriental. Tenemos a un Bruzual que se suma a ver como transcurren los hechos en Venezuela. Ahora, entra en una nueva etapa de su vida que a continuación veremos en los próximos párrafos.

Al servicio del poder

Dejamos atrás un poco a un Bruzual que usó la opinión en prensa para atacar a la hegemonía de Páez, siempre al lado de la Constitución (1830), abogado a las leyes, aupando la existencia de partidos políticos, defensor de la libertad de imprenta y condenando por siempre a las insurrecciones armadas, mientras que no salieran de su bando.³⁹ Ahora, este hombre de pluma y tintero tiene una nueva faceta de vida como político dentro del poder gubernamental. Para finales de 1848 la administración de Tadeo Monagas lo designa consejero de gobierno. Aunque trata de llevar dos facetas de vida, una como funcionario y la otra como editor de prensa. En esta última, a través de los que le quedaba de vida al *Republicano*, ataca a un ex aliado, el general Santiago Mariño, que lo consideraba un elemento perturbador a la paz en el territorio. Esto genera un altercado con el hijo de Mariño, Eusebio Mariño que casi le cuesta la vida a Bruzual.⁴⁰

38 Laureano Vallenilla Lanz, *Cesarismo democrático y otros textos*. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1991, pp. 139 – 140.

39 Lucia Raynero, *La noción de libertad...*, p. 162.

40 El Teniente Eusebio Mariño, hijo del prócer oriental de la Independencia, tuvo un fuerte enfrentamiento con Bruzual, por la esquina de San Francisco, Caracas. Este último, estaba a lado de Leocadio Guzmán. Los ataques a punta de machetazos que le propinó el hijo de Mariño a Bruzual, lo dejan muy mal herido. Esto se debió a las acusaciones de fomentar la tendencia militar por parte del Gral. Mariño, Comandante de Armas en Caracas para ese

A mediado de 1849, surge otra disputa entre Bruzual, que se le encargo interinamente la Gobernación de Caracas, con Marcelino de la Plaza, gobernador ausente de la ciudad referida. Las razones del altercado se debieron, por razones administrativas de las rentas del municipio, a que Marcelino había confiado a los señores Alejandro de la Plaza, la administración, y a Juan Larrazábal como cajero.⁴¹ Pasan los años, ahora vemos, a un Bruzual, que ataca a su antiguo aliado en las elecciones presidenciales, Gregorio Monagas. Este gana para el nuevo periodo presidencial (1851 – 1855), pero la cosa va empeorando para el citado gobierno que beneficiaba solamente a su entorno familiar y los amigos orientales. En 1853, se produce una insurrección contra Gregorio Monagas, Bruzual participa del lado de los insurrectos. Este movimiento tiende a fracasar. Son atrapados por las fuerzas leales a los Monagas, entre los reos se encuentran Bruzual, Santiago Mariño y Jacinto Gutiérrez. Al tiempo son dejados en libertad.⁴²

En agosto de 1859, separan del cargo presidencial al Gral. Julián Castro que llegó al poder a través de las armas, en marzo de 1858. Este hecho se produce porque se sacan de sus cuarteles a los batallones *Convención* y *5 de Marzo*, que se reúnen en la plaza de San Francisco de Caracas y deponen al citado. Juntos a otros liberales se convoca un gobierno provisorio y se vitorea enérgicamente a la federación y al general Falcón. Aquí, tenemos a un Blas Bruzual que observa desde lejos, los hechos y las discrepancias a favor de generar una nueva convocatoria de elección de carácter popular.⁴³ No obstante, Bruzual sugiere, como consejero, acentuar la participación común en pro del beneficio del movimiento armado, pero no se le escucho su recomendación. Estalla la llamada Guerra Federal (1859 – 1863) y participa en la cruenta lucha de cinco largos años del lado de la Federación⁴⁴. Al triunfar esta tendencia, el propio Falcón lo promueve como

momento en el país. También acusaba a Blas de cobarde y holgazán por entregarse ante las fuerzas constitucionales durante la fallida Reformas (1835), dejando a uno de los cabecillas, Pedro Carujo a su entera suerte. Véase: León Morales, “El valiente y esclarecido ciudadano generalísimo Ezequiel Zamora Correa.” En: <http://www.monografias.com> [fecha 27 – 12- 2013]. Se basa en un escrito hecho por Bruzual en *El Republicano*, número 253.

41 Véase: Francisco González Guinan. *Historia Contemporánea de Venezuela*. Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación, tomo V, 1954, p. 61. Este hecho que narra el autor, deja ver un fuerte conflicto personal entre Bruzual y Marcelino de la Plaza, dejando como consecuencia un fuerte quiebre entre las facciones liberales de Caracas. Por esta razón, renuncia el secretario de Interior y Justicia, doctor Parejo.

42 Manuel Pérez Vila (compilador), *La oposición liberal...*, p. 12.

43 Francisco González Guinan. *Historia Contemporánea de Venezuela*. tomo VII, pp. 444 – 445.

44 Blas Bruzual no sólo fue consejero de la Federación, sino unos de sus principales ideólogos. Véase: Carmelo

Consejero de Estado, inclusive ayuda a fundar *El Federalista*.

Con el tiempo, recibe un nuevo nombramiento por parte del gobierno de la Federación (1863 – 1868), asume el cargo diplomático de Ministro Plenipotenciario y Encargado de Negocios⁴⁵ de Venezuela, ante el gobierno de los Estados Unidos de América que se encontraba en plena guerra civil y estaba dirigido, para ese entonces, por Abraham Lincoln (1860 – 1865). Bruzual asume un importante rol como agente de asuntos exteriores del país en Washington a comienzo de 1865. Con instrucciones del gobierno federal del mariscal Falcón, se promueve en suelo estadounidense una especie de alianza internacional, para frenar la injerencia o la intervención de Europa en América. Inclusive, propone al gobierno norteamericano, en guerra con el sur, el envío de tropas venezolanas para ayudar a las fuerzas de la Unión.⁴⁶ Para la época, había una intensa preocupación por la ocupación de las tropas francesas de Napoleón III, en México y de un nuevo respiro para recuperar sus colonias, entre ellas el Perú, en abril de 1864, y República Dominicana (1863 – 1865).

El ministro de Exteriores de Venezuela, Guillermo Tell Villegas, le gira instrucciones a Blas Bruzual para que se active para promover la idea americana de un frente que evitara la injerencia de Europa en suelo americano y que se movilizara el principio de la Doctrina Monroe (1823), bajo la figura de alianzas, puesto que había un enemigo en común. Nuestro diplomático, en Washington, mantiene contactos con el general colombiano Tomás Mosquera y el jefe liberal guatemalteco Justo Rufino Barrios.⁴⁷ Hasta mantiene contacto con Guillermo Matota, Vicuña McKenna y Victorino Lastarria que

Vidal, *Proceso de la cultura en Venezuela (1810 – 1908)*. Caracas, Centro Gumilla – UCAB, tomo II, p. 19

45 Por especificaciones editoriales, se debe limitar el número de cuartillas. Para los interesados en indagar sobre la vida de Bruzual como agente diplomático y de negocios, pueden dirigirse al Archivo Histórico de la Cancillería (MPPPRE) en la sección de Archivo Antiguo se puede encontrar varias facetas, entre ellas: Encargado de Negocios (cerca del Gobierno de la Nueva Granada), Ministro Plenipotenciario en los EUA (1863 – 67), nombramiento como Agente Confidencial en Haití (1848 – 49), Agente Confidencial en Curazao (1836 – 48), entre otros documentos de primera mano.

46 Benjamín Frankel, “Venezuela y los Estados Unidos: ayuda, alianza y asociación.” *Boletín Histórico*. Caracas, Fundación Jhon Boulton, nº 5, 1964, pp. 27 – 28.

47 Salvador Morales Pérez, “Repercusión latinoamericana de la resistencia antiimperialista mexicana En: *Benito Juárez en América Latina*. México, UNAM, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2006, pp. 69 – 92; pp. 79 – 80. Hasta el propio José A. Páez se ofreció para luchar, del lado mexicano, contra las fuerzas de ocupación francesa (1862 – 1867) que fue detonada por la negación de pago de deuda externa, por parte del gobierno de tendencia liberal de Benito Juárez.

habían formado en mayo de 1865 la Sociedad Unión Americana, en la ciudad de Santiago de Chile que inició su campaña para recoger fondos, para ayudar a los mexicanos en su tarea de expulsar a los franceses de su territorio.⁴⁸

Por consiguiente, Venezuela se empeñaba de una manera categórica en defender a los EUA. Los ministros de Exteriores venezolanos tenían una especial atención con los demás países del continente (Perú, Chile, México), que se vincularan con los Estados Unidos de América. En este sentido, Bruzual no se quedaría atrás, respondía a una tendencia del momento en materia de relaciones internacionales. Inclusive, este venezolano soñaba con un sistema político representativo al estilo inglés o norteamericano.⁴⁹ En su permanencia en territorio norteamericano, se vinculó a la creación, en mayo de 1867, de una línea de vapores entre Nueva York y los puertos venezolanos, y se dedicó a promover, por otro lado, la edición de un periódico escrito en español.⁵⁰

Bruzual seguía como emisario en los Estados Unidos de América, pero las cosas no marchaban bien para el gobierno de la federación, que vino a ser depuesto por el alzamiento Azul de los Monagas en 1868. Buscó las mil maneras para que el gobierno estadounidense no reconociera este gobierno de facto en su país. Pero sus esfuerzos fueron en vano. Con el tiempo triunfa la Revolución de Abril de 1870, llevando a Guzmán Blanco al poder central. En 1872, el gobierno guzmancista (1870 – 1877) comisiona a Blas para que repatrié los restos del Gral. Manuel Ezequiel Bruzual que estaban en Curazao, quien muere en esa isla holandesa a consecuencia de una grave herida propinada en el cerco de Puerto Cabello. Es de suponer que Bruzual regresa de nuevo a los EUA y muere en la ciudad de Nueva York a comienzo de 1882. Pasan los años, la cámara del Senado dispone el traslado y conservación de los restos al Panteón Nacional del finado, por los servicios a la causa liberal, en marzo de 1885.⁵¹

48 *Ibídem*, p. 77.

49 Lucía Raynero, *Ob.cit.*, p. 165.

50 Manuel Pérez Vila (compilador), *Ob.cit.*, p. 13.

51 “Acuerdo de la Cámara del Senado disponiendo la traslación y conservación en el Panteón Nacional de los restos del eminente ciudadano Blas Bruzual” en *Gaceta Oficial*, nº 3469, Caracas, 20 de marzo de 1885.

Conclusiones

Finalmente, se puede reconocer a Blas Bruzual como un hombre de época, que se aventuró por el camino de las armas, para lograr el poder o reivindicar la causa de sus conmlitones. Pero, se puede interpretar o deducir, que con el uso del sable y el fusil no se lograba consolidar la adopción de las ideas de orden, progreso y libertad para hacer de Venezuela un país distinto. Se dedica a la pluma y la opinión pública para poder garantizar el respeto de las leyes, y atacar con vehemencia los abusos del poder contra los màs débiles.

También, se le puede reconocer como un gran promotor de la prensa regional con alta carga ideológica, en especial, la oriental. Con *El Republicano* (1844 – 1849), se puede deducir lo que entendía Bruzual por liberalismo doctrinal (alternancia en el poder, reducción del interés, libertad de contrato, rehabilitación a los exreformistas, libertad de expresión), en sus 252 números, que alcanzó una gran difusión en el nivel nacional. Por otro lado, promocionó como nadie la unidad latinoamericana contra la agresión europea, proponiendo con todo vigor la presencia de los Estados Unidos de América para frenar a los europeos.

Referencias

Fuentes primarias

Archivo General de la Nación (AGN). Caracas-Venezuela. Caja nº 5. Ilustres próceres de la Independencia sudamericana y servidores beneméritos de la patria., carpeta nº 13, legajo 219.

Archivo General de la Nación (AGN). Caracas-Venezuela. “Estado de Venezuela – Batallón Junín – Segunda Compañía de la Guardia Nacional [1830],” Ilustres próceres de la Independencia sudamericana y servidores beneméritos de la patria. Caja nº 5, carpeta nº 13, legajo 213.

Blas Bruzual, *El Teniente Blas Bruzual a sus compañeros de armas*. Caracas, Imprenta de Valentín Espinal, 1832.

Gaceta Oficial. Caracas-Venezuela. “Acuerdo de la Cámara del Senado disponiendo la traslación y conservación en el Panteón Nacional de los restos del eminente ciudadano

Blas Bruzual,” nº 3469, 20 de marzo de 1885.

Gómez, José. “Crónicas del periodismo en Barcelona. Desde 1834 hasta 1863.” *Diario de Caracas*, Caracas, nº 465, 15 de abril de 1895.

M. Leónidas, Scarpetta y Saturnino Vergara. *Diccionario biográfico de los campeones de la libertad de Nueva Granada, Venezuela, Ecuador y Perú, que comprende sus servicios, hazañas y virtudes*. Bogotá, Imprenta de Zalamera, 1879.

Fuentes secundarias

Banko, Catalina “Federación y caudillismo en la región oriental.” *Ensayos Históricos*, nº 19, 2007.

Frassato, Luigi “La biografía como género historiográfico.” En: revista *Mañongo*. Valencia, Universidad de Carabobo, XVI, nº31, Julio 2008, 242 – 259 pp.

Frankel, Benjamín. “Venezuela y los Estados Unidos: ayuda, alianza y asociación.” En: *Boletín Histórico*. Caracas. Fundación John Boulton, nº 5, 1964.

García Ponce, Servando. *La imprenta en la Historia de Venezuela*. Caracas, Monte Ávila, 1970.

González Guinan, Francisco. *Historia Contemporánea de Venezuela*. Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación, tomo V, 1954.

Grases, Pedro y Manuel Pérez Vila. *Política y políticos del siglo XIX venezolano*. Caracas, Ediciones del Colegio Universitario de Caracas, 1983.

Irwin; Domingo e Ingrid Micett, *Caudillos, militares y poder: una historia del pretorianismo en Venezuela*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello – Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 2008.

Morasso, Luis Aveledo. “La Academia de Matemática de Caracas. Instituto civil o militar. Su proyección (1830 – 1872).” En: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Caracas, ANH, nº 343 – 344, 2003, 83 – 111 pp.

Parra Pérez, Carraciolo. *Mariño y las guerras civiles*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, Vol. I, 1958.

Pérez Vila, Manuel (compilador). *La oposición liberal en Oriente: Editoriales de El Republicano, 1844 – 1846*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1981.

- Pérez Morales, Salvador., "Repercusión latinoamericana de la resistencia antiimperialista mexicana. En: *Benito Juárez en América Latina*. México, UNAM, 2006.
- Plaza, Elena. "Prácticas discursivas de la ciudadanía en Venezuela: las voces del patriotismo venezolano, 1830 – 1847." *Revista Politeia*, Caracas, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas-UCV, 29, núm. 37, 2006, 3-33 pp.
- Raynero, Lucia. *La noción de libertad en los políticos venezolanos del siglo XIX, 1830 – 1848*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2001.
- Stockhousem, Elke. "Blas Bruzual." En: *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas, Fundación Polar [CD –ROM], 1998.
- Vallenilla Lanz, Laureano. *Cesarismo democrático y otros textos*. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1991.
- Quintero, Inés. *Pensamiento liberal del siglo XIX*. Antología. Caracas, Monte Ávila Editores, 1992.
- Urbaneja, Bautista Diego. *La idea política de Venezuela, 1830 – 1870*. Caracas, Cuadernos Lagoven, Serie Cuatro Repúblicas, 1988.